

EL DÍA

Se incrementan los reclamos de aumentos salariales en Argentina

Seis mil obreros y empleados públicos y privados realizan medidas de fuerza.—
El Partido Radical advierte que habrá fuertes tensiones sociales

(AFP e IPS)

BUENOS AIRES, 13 de octubre.— Como un reguero de pólvora se extienden los conflictos laborales en la capital argentina y la zona industrial aledaña, según medios de prensa locales, en este país que ostenta el record mundial de inflación con cifras que superan al ciento por ciento anual.

Por lo menos seis mil trabajadores pertenecientes al Poder Judicial, a la Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires, al Automóvil Club Argentino (ACA) y a industrias textiles y metalúrgicas livianas realizan medidas de fuerza para apoyar demandas salariales.

Cuando tomaban estado público la mayoría de los conflictos, la Unión Cívica Radical (UCR), segunda fuerza electoral del país, dio a conocer la noche del viernes un documento de acentuada crítica a la política económica del gobierno de las Fuerzas Armadas, implantado en 1976.

Esa política lleva "aceleradamente" a establecer "una sociedad con ingresos muy diferentes, en la cual se ha iniciado ya un tipo de demanda suntuaria, propia de los poseedores de grandes fortunas", aseguran los radicales, al afirmar que "esa sociedad desigual e injusta producirá tensiones sociales y diferencias desagradables en la calidad de vida de sus integrantes que, en definitiva, hará peligrosa también la existencia de los privilegiados, si es que optan por seguir residiendo en el país".

LARGA LISTA DE CONFLICTOS

Los trabajadores del ACA luego de sostener medidas de fuerza durante tres días, obtuvieron aumentos salariales que oscilan entre un 40 y un 60 por ciento, que benefician a unos 4 mil 500 empleados.

En el ámbito judicial, unos 400 empleados administrativos mantienen el quite de colaboración iniciado el jueves, luego de tomar conocimiento que los reclamos salariales planteados "recién serían contemplados cuando se sancione el presupuesto para el año próximo", según fuentes del sector sindical.

Las tratativas entre obreros de la Municipalidad y funcionarios militares de la comuna continuaban estancadas, afectando a los 170 empleados de la Dirección de Recorridos de Limpieza y Recolección de Residuos que fueron impedidos de ingresar a sus puestos de labor sin explicaciones, dijeron voceros sindicales.

Los conflictos en plantas industriales de la Capital Federal y en las zonas aledañas también continúan, sin que hasta el momento las partes hayan encontrado vías de acuerdo.

En la empresa Libertador Motors (ex Gilera Argentina) la huelga de brazos caídos que protagonizan más de 200 obreros levantada parcialmente el martes para facilitar las tratativas, prosiguió luego del fracaso del diálogo con el sector empresario, que se niega a reincorporar a 8 despedidos, cuatro de ellos pertenecientes a la Comisión Interna, según fuentes del sector laboral.

Una situación igualmente tensa se produjo en la firma textil Alpasa al disponer la empresa la suspensión por 3 días de todos los trabajadores luego de 2 días de huelga en reclamo de un 60 por ciento de aumento salarial.

Los 300 trabajadores de la fábrica de electrodomésticos Yelmo continuaban con el retiro de colaboración iniciado hace 54 días, sin respuesta satisfactoria de la parte empresarial.

En otra planta textil, Sniafa, se agravó el conflicto el viernes, al ratificarse la postura intransigente de las partes. Los trabajadores resolvieron continuar con la huelga iniciada una semana atrás y exigir, además del aumento salarial, la reincorporación de 40 operarios despedidos.

También en la fábrica Bolsalona, del ramo textil, los 300 trabajadores mantienen la huelga iniciada el lunes pasado reclamando mejoras de salarios.

A su vez, la empresa metalúrgica Camea accedió al reclamo obrero parcialmente, y comenzaron tratativas para estudiar el pedido de un 40 por ciento de aumento del sector laboral, que accedió a levantar los paros parciales que venía realizando.

El malestar laboral también se hizo presente en 2 canales de televisión, cuyos respectivos sectores optaron por comenzar medidas de acción ante lo que calificaron de insensibilidad empresarial.

El personal del Canal 2 de la Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, distante 50 kilómetros del distrito federal, comenzó la quita de colaboración el viernes por la tarde reclamando mejoras de salarios.

La empresa respondió que no está en condiciones de otorgar el aumento, al tiempo que suspendió a 5 trabajadores que habían solicitado las mejoras.

En el Canal 11 TV de Buenos Aires se produjo una tensa situación a raíz de la expulsión de varios jefes de secciones, al parecer por hacerse eco de planteos por mejoras salariales efectivizadas por empleados de la estación.

LOS MOTIVOS DEL DOCUMENTO DE LA UCR

La sucesión de conflictos laborales y la pérdida de ingresos del sector obrero llevaron a los políticos de la UCR a señalar que en los últimos 5 años se ha producido "una redistribución de los ingresos en contra de los sectores de menores recursos que recae dramáticamente sobre ciertos grupos de población" mientras "existen ciertas minorías que han visto acrecer sustancialmente sus recursos en el contexto recesivo".

En el documento se afirma que "la economía argentina atraviesa por un proceso de estancamiento acompañado con inflación, que, por su gravedad y duración, no tiene antecedente internacional en el actual siglo".

A modo de ejemplo señala que "el peso de hoy equivale a menos de 5 millones de pesos de principios de 1975". El documento, difundido anoche por la UCR con el título "Propuestas para una reforma económica", dice que el objetivo fundamental debe ser "crear una sociedad en la que la producción se distribuya más equitativamente y en la cual haya más cantidad de bienes y servicios a disposición de los habitantes".

Tras criticar por errónea la política oficial para disminuir el déficit público, la UCR sostiene que "los gastos originados para combatir la guerrilla y enfrentar la posibilidad de un conflicto bélico con un país limítrofe, han contribuido a la improductividad, pues esas erogaciones para la defensa y seguridad han debido sustituir a las inversiones reproductivas".

Actualmente, según el documento, la inversión privada en equipos durables de producción "representó en 1978 apenas el 40 por ciento de lo que fue hace cinco años", y destaca que "resulta muy importante indicar la gravedad de esta descapitalización de la economía, pues con los equipos, maquinarias y demás bienes de capital faltantes, la mayor demanda se transforma en incremento de precios".

Para la UCR, hay un traslado de recursos hacia: 1) el capital financiero que obtiene en divisas fuertes, altísimos rendimientos; 2) la importación, subsidiada con la sobrevaluación del peso, y 3) los viajes al exterior, remesas de dividendos, intereses y otros servicios que, por efecto cambiario, resultan extraordinariamente baratos".